

# La Voz de Menorca

Número suelto . . 10 céntimos  
Número atrozado . . 20

DIARIO REPUBLICANO

Año XVIII.—Número 5.906

Suscripción  
En la isla, al mes . . . Ptas. 2'00  
Resto de España . . . > 5'00  
Extranjero, al año . . . > 50'00

AIRÉS DE PARIS

## La partida de la cuenca del Ruhr

### Francia e Inglaterra

Según parece, ninguna de las «coacciones» franco-británicas se ha manifestado más naturalmente, más lógicamente, más amablemente, que la actual. Lloyd George y Clementeau, Lloyd George y Briand, Lloyd George y Poincaré salían con elocuencia y elocuentes—metáforas de cada una de sus disputas casi conyugales. En cambio, Bonar Law y Poincaré presuncionalmente, se han separado con una sonrisa—con la sonrisa de lo irremediable y de lo esperado—la palabra *Dijonçons!*

Y el divorcio es un hecho. Una ha hecho lamentable? Un hecho de consecuencias imprevisibles, determinado por las maneras contrarias de sentir la política europea. Bonar Law tiene razón. Poincaré tiene razón. Teóricamente, el plan inglés parece simbólico y de una simplicidad angelical: que Alemania restara su fortuna para poder pagar. Prácticamente, el plan francés parece humana y de una lógica ineluctable: que Alemania vaya pagando poco a poco y garante el pago general. «Confianza y eredite», dice los ingleses. «Prudencia y numerario», opina el francés.

Claro está. Los británicos no pueden tener de Alemania la misma idea que los franceses. El cauce de las invasiones germánicas no conduce a Londres, sino a París. Los ingleses no creen en una nueva invasión de las Galias por ahora. Más bien te temen la contraria: una invasión económica de Alemania por los franceses, una revanche imperialista bajo el disfraz de un embargo ejecutivo.

Y se equivocan. Es que no saben querer intereses en el bello de Francia; es que sufrir—como en tantas otras ocasiones—una crisis de gladiadores me. Gladstone representa en la política británica el temor a la grandeza de Francia. Casi todos los ingleses son gladiadores: estima la perjudicial para el Imperio que Francia sea el eje de la política continental. Pero, ¿quién habla ahora de ese? No faltan en Francia unos centenarios de vive gauchisimo y de partidarios del desmembramiento alemán; pero por encima de sus teorías y sus anhelos, es la realidad de una Alemania enemiga, cristalizada en su fórmula unitaria bismarckiana.

Lo que quiere Francia, la generalidad de la nación francesa, es hacer efectiva una parte—la mayor posible—de las sumas que por concepto de reparaciones le adeuda el Reich. Nada más. Los ingleses, acordes con Francia en el principio de las reparaciones, disienten de ella en el procedimiento para su obtención.

Precisamente... De nada sirve una hermosa teoría cuando resulta impracticable. Y todo el mundo estima en Francia—y en Bélgica y en Italia—que, al pasar los cuatro años de la moratoria preconizada por los ingleses, Alemania estará menos dispuesta a pagar y en mejores condiciones para rehuir el pago que ahora. El Reich es un deudor recalcitrante. Más aún: no se considera un deudor. De este estado de ánimo nadie duda: a no ser Inglaterra. ¿Por qué? Porque, en el fondo, la cuestión de las reparaciones es para los ingleses muy secundaria; una supervivencia o reacción de la guerra, que sirve de obstáculo a los pláticos negocios de la paz. No puede pretenderse que este espíritu mercantilista, que este «credo económico», haya inspirado directamente el plan famoso de Bonar Law. En manera alguna. Nunca abandona a los ingleses de un modo absoluto el sentimiento de la justicia. Lo que ocurre es que ese espíritu mercantilista flota por todo el aire de Albi y se impregna en cada uno de sus actos. Según ese espíritu, más le valdría a Francia negociar con Alemania que hostigarla con agravios y reclamaciones de acreedor.

Pero Francia les debe demasiados miles de millones a los ingleses y los yanquis—que no acusa la menor intención de perdonárselos—; se recomienda penosamente y ve concluir el cuarto año de la paz sin que se excuse ninguna mejoría en su situación económica. No puede esperar. Una moratoria de cuatro años? No es posible. Del todo, un pelo...

He aquí por qué son irreductibles las tesis británica y francesa. He aquí por qué, comprendiéndose recíprocamente, se han separado con una sonrisa—con la sonrisa de lo irremediable y de lo esperado—la palabra *Dijonçons!*

Y el divorcio es un hecho. Una ha hecho lamentable? Un hecho de consecuencias imprevisibles, determinado por las maneras contrarias de sentir la política europea. Bonar Law tiene razón. Poincaré tiene razón. Teóricamente, el plan inglés parece simbólico y de una simplicidad angelical: que Alemania restara su fortuna para poder pagar. Prácticamente, el plan francés parece humana y de una lógica ineluctable: que Alemania vaya pagando poco a poco y garante el pago general. «Confianza y eredite», dice los ingleses. «Prudencia y numerario», opina el francés.

Claro está. Los británicos no pueden tener de Alemania la misma idea que los franceses. El cauce de las invasiones germánicas no conduce a Londres, sino a París. Los ingleses no creen en una nueva invasión de las Galias por ahora. Más bien temen la contraria: una invasión económica de Alemania por los franceses, una revanche imperialista bajo el disfraz de un embargo ejecutivo.

Y se equivocan. Es que no saben querer intereses en el bello de Francia; es que sufrir—como en tantas otras ocasiones—una crisis de gladiadores me. Gladstone representa en la política británica el temor a la grandeza de Francia. Casi todos los ingleses son gladiadores: estima la perjudicial para el Imperio que Francia sea el eje de la política continental. Pero, ¿quién habla ahora de ese? No faltan en Francia unos centenarios de vive gauchisimo y de partidarios del desmembramiento alemán; pero por encima de sus teorías y sus anhelos, es la realidad de una Alemania enemiga, cristalizada en su fórmula unitaria bismarckiana.

Lo que quiere Francia, la generalidad de la nación francesa, es hacer efectiva una parte—la mayor posible—de las sumas que por concepto de reparaciones le adeuda el Reich. Nada más. Los ingleses, acordes con Francia en el principio de las reparaciones, disienten de ella en el procedimiento para su obtención.

Precisamente... De nada sirve una hermosa teoría cuando resulta impracticable. Y todo el mundo estima en Francia—y en Bélgica y en Italia—que, al pasar los cuatro años de la moratoria preconizada por los ingleses, Alemania estará menos dispuesta a pagar y en mejores condiciones para rehuir el pago que ahora. El Reich es un deudor recalcitrante. Más aún: no se considera un deudor. De este estado de ánimo nadie duda: a no ser Inglaterra. ¿Por qué? Porque, en el fondo, la cuestión de las reparaciones es para los ingleses muy secundaria; una supervivencia o reacción de la guerra, que sirve de obstáculo a los pláticos negocios de la paz. No puede pretenderse que este espíritu mercantilista, que este «credo económico», haya inspirado directamente el plan famoso de Bonar Law. En manera alguna. Nunca abandona a los ingleses de un modo absoluto el sentimiento de la justicia. Lo que ocurre es que ese espíritu mercantilista flota por todo el aire de Albi y se impregna en cada uno de sus actos. Según ese espíritu, más le valdría a Francia negociar con Alemania que hostigarla con agravios y reclamaciones de acreedor.

Pero Francia les debe demasiados miles de millones a los ingleses y los yanquis—que no acusa la menor intención de perdonárselos—; se recomienda penosamente y ve concluir el cuarto año de la paz sin que se excuse ninguna mejoría en su situación económica. No puede esperar. Una moratoria de cuatro años? No es posible. Del todo, un pelo...

He aquí por qué son irreductibles las tesis británica y francesa. He aquí por qué, comprendiéndose recíprocamente, se han separado con una sonrisa—con la sonrisa de lo irremediable y de lo esperado—la palabra *Dijonçons!*

Y el divorcio es un hecho. Una ha hecho lamentable? Un hecho de consecuencias imprevisibles, determinado por las maneras contrarias de sentir la política europea. Bonar Law tiene razón. Poincaré tiene razón. Teóricamente, el plan inglés parece simbólico y de una simplicidad angelical: que Alemania restara su fortuna para poder pagar. Prácticamente, el plan francés parece humana y de una lógica ineluctable: que Alemania vaya pagando poco a poco y garante el pago general. «Confianza y eredite», dice los ingleses. «Prudencia y numerario», opina el francés.

Claro está. Los británicos no pueden tener de Alemania la misma idea que los franceses. El cauce de las invasiones germánicas no conduce a Londres, sino a París. Los ingleses no creen en una nueva invasión de las Galias por ahora. Más bien temen la contraria: una invasión económica de Alemania por los franceses, una revanche imperialista bajo el disfraz de un embargo ejecutivo.

Y se equivocan. Es que no saben querer intereses en el bello de Francia; es que sufrir—como en tantas otras ocasiones—una crisis de gladiadores me. Gladstone representa en la política británica el temor a la grandeza de Francia. Casi todos los ingleses son gladiadores: estima la perjudicial para el Imperio que Francia sea el eje de la política continental. Pero, ¿quién habla ahora de ese? No faltan en Francia unos centenarios de vive gauchisimo y de partidarios del desmembramiento alemán; pero por encima de sus teorías y sus anhelos, es la realidad de una Alemania enemiga, cristalizada en su fórmula unitaria bismarckiana.

Lo que quiere Francia, la generalidad de la nación francesa, es hacer efectiva una parte—la mayor posible—de las sumas que por concepto de reparaciones le adeuda el Reich. Nada más. Los ingleses, acordes con Francia en el principio de las reparaciones, disienten de ella en el procedimiento para su obtención.

Precisamente... De nada sirve una hermosa teoría cuando resulta impracticable. Y todo el mundo estima en Francia—y en Bélgica y en Italia—que, al pasar los cuatro años de la moratoria preconizada por los ingleses, Alemania estará menos dispuesta a pagar y en mejores condiciones para rehuir el pago que ahora. El Reich es un deudor recalcitrante. Más aún: no se considera un deudor. De este estado de ánimo nadie duda: a no ser Inglaterra. ¿Por qué? Porque, en el fondo, la cuestión de las reparaciones es para los ingleses muy secundaria; una supervivencia o reacción de la guerra, que sirve de obstáculo a los pláticos negocios de la paz. No puede pretenderse que este espíritu mercantilista, que este «credo económico», haya inspirado directamente el plan famoso de Bonar Law. En manera alguna. Nunca abandona a los ingleses de un modo absoluto el sentimiento de la justicia. Lo que ocurre es que ese espíritu mercantilista flota por todo el aire de Albi y se impregna en cada uno de sus actos. Según ese espíritu, más le valdría a Francia negociar con Alemania que hostigarla con agravios y reclamaciones de acreedor.

Pero Francia les debe demasiados miles de millones a los ingleses y los yanquis—que no acusa la menor intención de perdonárselos—; se recomienda penosamente y ve concluir el cuarto año de la paz sin que se excuse ninguna mejoría en su situación económica. No puede esperar. Una moratoria de cuatro años? No es posible. Del todo, un pelo...

He aquí por qué son irreductibles las tesis británica y francesa. He aquí por qué, comprendiéndose recíprocamente, se han separado con una sonrisa—con la sonrisa de lo irremediable y de lo esperado—la palabra *Dijonçons!*

Y el divorcio es un hecho. Una ha hecho lamentable? Un hecho de consecuencias imprevisibles, determinado por las maneras contrarias de sentir la política europea. Bonar Law tiene razón. Poincaré tiene razón. Teóricamente, el plan inglés parece simbólico y de una simplicidad angelical: que Alemania restara su fortuna para poder pagar. Prácticamente, el plan francés parece humana y de una lógica ineluctable: que Alemania vaya pagando poco a poco y garante el pago general. «Confianza y eredite», dice los ingleses. «Prudencia y numerario», opina el francés.

Claro está. Los británicos no pueden tener de Alemania la misma idea que los franceses. El cauce de las invasiones germánicas no conduce a Londres, sino a París. Los ingleses no creen en una nueva invasión de las Galias por ahora. Más bien temen la contraria: una invasión económica de Alemania por los franceses, una revanche imperialista bajo el disfraz de un embargo ejecutivo.

Y se equivocan. Es que no saben querer intereses en el bello de Francia; es que sufrir—como en tantas otras ocasiones—una crisis de gladiadores me. Gladstone representa en la política británica el temor a la grandeza de Francia. Casi todos los ingleses son gladiadores: estima la perjudicial para el Imperio que Francia sea el eje de la política continental. Pero, ¿quién habla ahora de ese? No faltan en Francia unos centenarios de vive gauchisimo y de partidarios del desmembramiento alemán; pero por encima de sus teorías y sus anhelos, es la realidad de una Alemania enemiga, cristalizada en su fórmula unitaria bismarckiana.

Lo que quiere Francia, la generalidad de la nación francesa, es hacer efectiva una parte—la mayor posible—de las sumas que por concepto de reparaciones le adeuda el Reich. Nada más. Los ingleses, acordes con Francia en el principio de las reparaciones, disienten de ella en el procedimiento para su obtención.

Precisamente... De nada sirve una hermosa teoría cuando resulta impracticable. Y todo el mundo estima en Francia—y en Bélgica y en Italia—que, al pasar los cuatro años de la moratoria preconizada por los ingleses, Alemania estará menos dispuesta a pagar y en mejores condiciones para rehuir el pago que ahora. El Reich es un deudor recalcitrante. Más aún: no se considera un deudor. De este estado de ánimo nadie duda: a no ser Inglaterra. ¿Por qué? Porque, en el fondo, la cuestión de las reparaciones es para los ingleses muy secundaria; una supervivencia o reacción de la guerra, que sirve de obstáculo a los pláticos negocios de la paz. No puede pretenderse que este espíritu mercantilista, que este «credo económico», haya inspirado directamente el plan famoso de Bonar Law. En manera alguna. Nunca abandona a los ingleses de un modo absoluto el sentimiento de la justicia. Lo que ocurre es que ese espíritu mercantilista flota por todo el aire de Albi y se impregna en cada uno de sus actos. Según ese espíritu, más le valdría a Francia negociar con Alemania que hostigarla con agravios y reclamaciones de acreedor.

Pero Francia les debe demasiados miles de millones a los ingleses y los yanquis—que no acusa la menor intención de perdonárselos—; se recomienda penosamente y ve concluir el cuarto año de la paz sin que se excuse ninguna mejoría en su situación económica. No puede esperar. Una moratoria de cuatro años? No es posible. Del todo, un pelo...

He aquí por qué son irreductibles las tesis británica y francesa. He aquí por qué, comprendiéndose recíprocamente, se han separado con una sonrisa—con la sonrisa de lo irremediable y de lo esperado—la palabra *Dijonçons!*

Y el divorcio es un hecho. Una ha hecho lamentable? Un hecho de consecuencias imprevisibles, determinado por las maneras contrarias de sentir la política europea. Bonar Law tiene razón. Poincaré tiene razón. Teóricamente, el plan inglés parece simbólico y de una simplicidad angelical: que Alemania restara su fortuna para poder pagar. Prácticamente, el plan francés parece humana y de una lógica ineluctable: que Alemania vaya pagando poco a poco y garante el pago general. «Confianza y eredite», dice los ingleses. «Prudencia y numerario», opina el francés.

Claro está. Los británicos no pueden tener de Alemania la misma idea que los franceses. El cauce de las invasiones germánicas no conduce a Londres, sino a París. Los ingleses no creen en una nueva invasión de las Galias por ahora. Más bien temen la contraria: una invasión económica de Alemania por los franceses, una revanche imperialista bajo el disfraz de un embargo ejecutivo.

Y se equivocan. Es que no saben querer intereses en el bello de Francia; es que sufrir—como en tantas otras ocasiones—una crisis de gladiadores me. Gladstone representa en la política británica el temor a la grandeza de Francia. Casi todos los ingleses son gladiadores: estima la perjudicial para el Imperio que Francia sea el eje de la política continental. Pero, ¿quién habla ahora de ese? No faltan en Francia unos centenarios de vive gauchisimo y de partidarios del desmembramiento alemán; pero por encima de sus teorías y sus anhelos, es la realidad de una Alemania enemiga, cristalizada en su fórmula unitaria bismarckiana.

Lo que quiere Francia, la generalidad de la nación francesa, es hacer efectiva una parte—la mayor posible—de las sumas que por concepto de reparaciones le adeuda el Reich. Nada más. Los ingleses, acordes con Francia en el principio de las reparaciones, disienten de ella en el procedimiento para su obtención.

Precisamente... De nada sirve una hermosa teoría cuando resulta impracticable. Y todo el mundo estima en Francia—y en Bélgica y en Italia—que, al pasar los cuatro años de la moratoria preconizada por los ingleses, Alemania estará menos dispuesta a pagar y en mejores condiciones para rehuir el pago que ahora. El Reich es un deudor recalcitrante. Más aún: no se considera un deudor. De este estado de ánimo nadie duda: a no ser Inglaterra. ¿Por qué? Porque, en el fondo, la cuestión de las reparaciones es para los ingleses muy secundaria; una supervivencia o reacción de la guerra, que sirve de obstáculo a los pláticos negocios de la paz. No puede pretenderse que este espíritu mercantilista, que este «credo económico», haya inspirado directamente el plan famoso de Bonar Law. En manera alguna. Nunca abandona a los ingleses de un modo absoluto el sentimiento de la justicia. Lo que ocurre es que ese espíritu mercantilista flota por todo el aire de Albi y se impregna en cada uno de sus actos. Según ese espíritu, más le valdría a Francia negociar con Alemania que hostigarla con agravios y reclamaciones de acreedor.

Pero Francia les debe demasiados miles de millones a los ingleses y los yanquis—que no acusa la menor intención de perdonárselos—; se recomienda penosamente y ve concluir el cuarto año de la paz sin que se excuse ninguna mejoría en su situación económica. No puede esperar. Una moratoria de cuatro años? No es posible. Del todo, un pelo...

He aquí por qué son irreductibles las tesis británica y francesa. He aquí por qué, comprendiéndose recíprocamente, se han separado con una sonrisa—con la sonrisa de lo irremediable y de lo esperado—la palabra *Dijonçons!*

Y el divorcio es un hecho. Una ha hecho lamentable? Un hecho de consecuencias imprevisibles, determinado por las maneras contrarias de sentir la política europea. Bonar Law tiene razón. Poincaré tiene razón. Teóricamente, el plan inglés parece simbólico y de una simplicidad angelical: que Alemania restara su fortuna para poder pagar. Prácticamente, el plan francés parece humana y de una lógica ineluctable: que Alemania vaya pagando poco a poco y garante el pago general. «Confianza y eredite», dice los ingleses. «Prudencia y numerario», opina el francés.

Claro está. Los británicos no pueden tener de Alemania la misma idea que los franceses. El cauce de las invasiones germánicas no conduce a Londres, sino a París. Los ingleses no creen en una nueva invasión de las Galias por ahora. Más bien temen la contraria: una invasión económica de Alemania por los franceses, una revanche imperialista bajo el disfraz de un embargo ejecutivo.

Y se equivocan. Es que no saben querer intereses en el bello de Francia; es que sufrir—como en tantas otras ocasiones—una crisis de gladiadores me. Gladstone representa en la política británica el temor a la grandeza de Francia. Casi todos los ingleses son gladiadores: estima la perjudicial para el Imperio que Francia sea el eje de la política continental. Pero, ¿quién habla ahora de ese? No faltan en Francia unos centenarios de vive gauchisimo y de partidarios del desmembramiento alemán; pero por encima de sus teorías y sus anhelos, es la realidad de una Alemania enemiga, cristalizada en su fórmula unitaria bismarckiana.

Lo que quiere Francia, la generalidad de la nación francesa, es hacer efectiva una parte—la mayor posible—de las sumas que por concepto de reparaciones le adeuda el Reich. Nada más. Los ingleses, acordes con Francia en el principio de las reparaciones, disienten de ella en el procedimiento para su obtención.

Precisamente... De nada sirve una hermosa teoría cuando resulta impracticable. Y todo el mundo estima en Francia—y en Bélgica y en Italia—que, al pasar los cuatro años de la moratoria preconizada por los ingleses, Alemania estará menos dispuesta a pagar y en mejores condiciones para rehuir el pago que ahora. El Reich es un deudor recalcitrante. Más aún: no se considera un deudor. De este estado de ánimo nadie duda: a no ser Inglaterra. ¿Por qué? Porque, en el fondo, la cuestión de las reparaciones es para los ingleses muy secundaria; una supervivencia o reacción de la guerra, que sirve de obstáculo a los pláticos negocios de la paz. No puede pretenderse que este espíritu mercantilista, que este «credo económico», haya inspirado directamente el plan famoso de Bonar Law. En manera alguna. Nunca abandona a los ingleses de un modo absoluto el sentimiento de la justicia. Lo que ocurre es que ese espíritu mercantilista flota por todo el aire de Albi y se impregna en cada uno de sus act

## Ciudad local y general

### Pésame

Ayer tarde a las cuatro, fué conducida a la neópolis el cadáver de doña Juana Socías Pons, señora bondadosa y apreciable, esposa de nuestro amigo don Bartolomé Mir, Director de la Banda Municipal y Maestro de la Casa de Misericordia.

Trasmitimos el nombrado la expresión de nuestra condolencia, extensivo el pésame, a su familia con un afectuoso saludo para su hijo, querido amigo nuestro también, don Bartolomé, profesor de la mencionada banda y Director de la Escuela Municipal de Música.

Concurrió al entierro la Banda del Ayuntamiento y numeroso acompañamiento en el que figuraban los señores Alcalde, concejales, municipales, empleados de la Casa de Misericordia y muchos amigos de la familia de la difunta.

### ASTRA

Loción Rosa, Violeta, Pompeya, Oposonex, Oregón, Jazmín, etc., a 8'65 litro.

Se venden en fracciones de a litro. Bastián, 29. Esquina Hannover.

### CINE CONSEY

MARTES Y MIERCOLES la gran película

## Las cartas no mienten

### GOK

De huila inglesa de superior calidad FABRICA DE GAS

### ASTRA

El baile de la Aurora. Por des razones puede calificarse de este modo el aro que esta noche a las nueve y media empezará en el Teatro Principal.

Primeramente porque lo da la sociedad La Aurora Boreal y luego porque como es festivo el día de mañana los concurrentes prolongarán su permanencia y el baile alcanzará seguramente su apogeo al rey el alba.

Puede llamársela también batalla de atracciones y de regalos. Entre las primeras se cuenta el Órfón Mahón, que centrará bailes acompañados por la música y los obsequios que se ofrecen son unos pendientes y una botella de agua de calidad superior que se adjudicarán en la feria que ya explicamos, y un objeto valioso que será para la máscara que se presente mejor ataviada.

### ASTRA

Ron quina, 50 grados alcohol a 2'75 litro.

Bastián, 29. Esquina Hannover.

### GOK

PIDALO SIEMPRE A LA FABRICA DE GAS

### GOK

Números premiados En el sorteo de la Lotería Nacional celebrada el día 11 de los corrientes han obtenido premio de mil pesetas los billetes números 5968, 5980 y 12185, expedidos por la Administración de Loterías número 2 de esta ciudad a cargo de don Miguel Alejo (Estanco Arravala).

En el mismo sorteo han obtenido igual premio los billetes de primera serie números 598, 12515 y 25914 y en segunda serie 12515 y 25914 despedidos en la Administración de Loterías número 1 de la calle Nueva, a cargo de don Francisco Pons Pons.

### ASTRA

Ron quina, 46 grados alcohol a 4'25 litro.

Bastián, 29. Esquina Hannover.

### GOK

El combustible más económico FABRICA DE GAS

Otra especialidad alemana De la misma manera que la cinematografía alemana se ha especializado en los estudios históricos y con maestría insuperable hace revivir los grandes episodios verídicos, como en la maravillosa cinta «Ana Belén», así también alcanzan glorioso renombre en la edición de series.

De ello es demostración ostensible la que son el título EL REY DE LA

PLATA empezará hoy a proyectarse en el SALON VICTORIA.

La interesantísima novela puede dignamente empararse con la que allí se desarrolló bajo el título «La Dueña del Mundo». Sus protagonistas Eva Pérez y Bruno Kastuer continúan también muy dignamente el desfile de los elementos que por aquel distinguido salón de la calle de San Roque han pasado y entre los que recordamos a Osvaldo, Pola Negri, Mía May y Henra Porten.

**SALON VICTORIA**  
Martes tarde Vermut selecto  
Otra sesión a las 9  
**El Rey de la Plata**  
(1.ª jornada)  
Grandiosa serie alemana.

### Aviso

Perder en Mahón festivo el día de mañana, advierte el Gremio de maestres Barberos que los establecimientos del ramo se reunirán a las dos de la tarde.

**ASTRA**  
Loción esponiosa violeta a 8'65 litro.  
Bastián, 29. Esquina Hannover.

**CINE CONSEY**  
MARTES Y MIERCOLES la gran película

## Las cartas no mienten

### GOK

De huila inglesa de superior calidad FABRICA DE GAS

### ASTRA

El baile de la Aurora. Por des razones puede calificarse de este modo el aro que esta noche a las nueve y media empezará en el Teatro Principal.

Primeramente porque lo da la sociedad La Aurora Boreal y luego porque como es festivo el día de mañana los concurrentes prolongarán su permanencia y el baile alcanzará seguramente su apogeo al rey el alba.

Puede llamársela también batalla de atracciones y de regalos. Entre las primeras se cuenta el Órfón Mahón, que centrará bailes acompañados por la música y los obsequios que se ofrecen son unos pendientes y una botella de agua de calidad superior que se adjudicarán en la feria que ya explicamos, y un objeto valioso que será para la máscara que se presente mejor ataviada.

### ASTRA

Ron quina, 50 grados alcohol a 2'75 litro.

Bastián, 29. Esquina Hannover.

### GOK

PIDALO SIEMPRE A LA FABRICA DE GAS

### GOK

Números premiados En el sorteo de la Lotería Nacional celebrada el día 11 de los corrientes han obtenido premio de mil pesetas los billetes números 5968, 5980 y 12185, expedidos por la Administración de Loterías número 2 de esta ciudad a cargo de don Miguel Alejo (Estanco Arravala).

En el mismo sorteo han obtenido igual premio los billetes de primera serie números 598, 12515 y 25914 y en segunda serie 12515 y 25914 despedidos en la Administración de Loterías número 1 de la calle Nueva, a cargo de don Francisco Pons Pons.

### ASTRA

Ron quina, 46 grados alcohol a 4'25 litro.

Bastián, 29. Esquina Hannover.

### GOK

El combustible más económico FABRICA DE GAS

Otra especialidad alemana De la misma manera que la cinematografía alemana se ha especializado en los estudios históricos y con maestría insuperable hace revivir los grandes episodios verídicos, como en la maravillosa cinta «Ana Belén», así también alcanzan glorioso renombre en la edición de series.

De ello es demostración ostensible la que son el título EL REY DE LA

### Un baile extraordinario

Un grupo de jóvenes de buen humor, queriendo celebrar con la empreza del Triana para que cada vez sea más animados los hermosos bailes que allí se celebran, se ha encargado de la organización del que ha de tener lugar mañana por la noche, después de la última sesión de cine.

Y para que sea más entretenida la velada, en uno de los descansos del baile se pondrá en escena el chistoso acañete titulado *Un viaje a San Cipriano*.

Con tal aliciente, y dado el interés que muestran los organizadores no hay que dudar que el Triana logrará mañana un nuevo éxito que pedirá sumar, a la explendida serie que de ellos ha fechado esta temporada.

Astra Iverina, agua ideal para el cutis a 8'65 litro.

Bastián, 29. Esquina Hannover.

### De viaje

A bordo del vapor «Rey Jaime II» han llegado esta mañana de Barcelona a nuestros amigos el primer teniente de Aleside don Ramón Carreras Hernández, don Jaime Mora Terrés y don Conrado Arguimbau.

Sean bienvenidos.

### Noticias cortas

Perder aquí fiesta de las llamadas de precepto el día de mañana, o sea el de San Antonio, Petrópolis celestinal de esta ciudad, la música militar amenizará seguramente el paseo de Isabel II de diez y media a una y media.

Cualquier sea el número de conciertos que asistán hoy a la sesión ordinaria que a la hora de costumbre celebrará el Ayuntamiento, el acto será válido, como de segunda convocatoria.

### LA POLÍTICA

### El jefe del Gobierno

El marqués de Alhucemas ha manifestado que recibió a una comisión del partido popular social, la cual le comunicó la constitución de dicho partido.

Añadió que había despachado con el rey, dándole cuenta de los principales asuntos de actualidad.

Había convenido con el rey que el próximo lunes se reuniera la Junta de Defensa Nacional, a las diez y media, pues desde que llegó el Poder este Gobierno, no se había celebrado ninguna reunión.

Después marchó el marqués de Alhucemas al domicilio del señor Villa-Nueva.

Aunque el estado del brazo mejora, y tiene menos fiebre, y ha pasado la noche muy tranquilo, pero sin haber desaparecido la crisis.

Todos los médicos coinciden en que la convalecencia será larga.

### Substitución de Villanueva

Sigue preocupando al Gobierno la enfermedad del señor Villanueva.

Es cosa decidida la substitución después de la visita que ayer hizo el marqués de Alhucemas al enfermo y de escuchar la opinión de los médicos quienes le indicaron que la mejoría sería muy lenta.

En consecuencia, se afirma que en el Consejo de hoy se abordará resolutivamente el asunto.

Todo cuanto se diga acerca del sustituto del señor Villanueva, es aveniurado. Lógicamente se confirma que el cargo se lo ofreció el marqués de Alhucemas reiteradamente el sábado al señor Alcalá Zamora, y que este lo rehusó.

### Palabras de Lloyd George

Es los circulares diplomáticos han sido muy comentadas las palabras que pronunció en Tarifa Lloyd George, diciendo que cerca de España está Tánger, quedando después largo rato en actitud meditabunda.



Por fuerza que sea, se cura con las PASTILLAS DEL DR. ANDREU.

Remedio pronto y seguro. En las boticas.

muchas veces desaparece la TOS al concluir la primera caja.

### ASMA

Alivio ó curación del ASMA ó sofocación por medio de los CIGARRILLOS BALSÁMICOS ó los PAPELES AZOADOS que prepara el mismo Dr. ANDREU, con los cuales logra el asmático un alivio instantáneo y descansa durante la noche. Pidase el prospecto.

## Cine España

Miércoles día 17 de Enero 1923.—Festividad de San Antonio.

A las 5 y media.

A las 9 de la noche.

Un programa selección estrenándose la deliciosa comedia en cinco partes

### NOCHE DE BODAS

Comedia altamente emotiva, graciosísima, con la ingenuidad y gentileza del arte americano.

Este película filmada por excelentes artistas ha de llamar la atención poderosamente

por su presentación intachable y fino argumento.

Completarán el programa otras interesantes películas y una cómica de gran risa.

Sábado próximo: Estreno de la magnífica superproducción PIERRETTE — CARNAVAL TRAGICO con bellas vistas de las fiestas carnavalescas de Venecia.

### TRIADON

Miércoles, día 17 de Enero de 1923.—Festividad de San Antonio.

A las 5 y media y a las 8 y tres cuartos.—Funciones de abono.

### CON SEXTETO

La hermosísima cinta americana, bella muestra de la acreditada marca Goldwyn, que lleva por título

### PERDIENDO SE GANA

Por el conocido actor TOM MOORE, que tantas simpatías cuenta entre el público menoriano.

Después de la última sesión de cine

GRAN BAILE organizado por un grupo de la ALEGRE JUVENTUD que representará en uno de los intermedios el sainete UN VIAJE A SAN CLIMENT.

Jueves próximo: Acontecimiento cinematográfico. Tarde y noche. Estreno de la primera jornada de la serie francesa en tres jornadas, LAS AVENTURAS DE ROBINSON CRUSOE.

## SERVICIO TELEGRÁFICO

de LA VOZ DE MENORCA

DE NUESTROS CORRESPONDENTES

### La cuestión de Marruecos

### Prisioneros y responsabilidades

#### El rescate

Parece que el asunto de los prisioneros ha entrado en nueva fase.

Llegan a Madrid noticias optimistas afirmando que no se retrasará mucho tiempo la liberación.

Noticias de buen origen afirman que el caid Abd-el Telam, de Tafersit, ha celebrado en los últimos días importantes entrevistas con un emissario de Abd el Krim, habiendo convenido sobre los puntos más importantes del rescate.

El caid tiene amplios poderes del Gobierno para ultimar la liberación.

El hermano de Abd el Krim ha confirmado que en plazo breve serán libertados los prisioneros españoles.

**Mitín pro responsabilidades**

Madrid.—En el Ateneo se celebró ayer el mitin pro responsabilidades, organizado por la Liga Nacional.

Asistió numerosa concurrencia.

El presidente de la Liga, señor Peñ